

## EN COREA DEL NORTE TEMPORADA 3 | EPISODIO 14 | GUION

**Miranda Carrete**

Corea del Norte es el país más hermético y menos visitado del planeta: sin Internet ni comunicación con el exterior, y con rigurosos controles que limitan tanto la salida de ciudadanos norcoreanos como el ingreso de extranjeros, nadie sabe a ciencia cierta cómo es, qué pasa ni cómo se vive en el llamado "reino ermitaño".

*En Corea del Norte. Viaje a la última dinastía comunista.* Florencia Grieco cuenta su experiencia y la documenta con más de ciento cincuenta fotografías que revelan aspectos inesperados de la vida cotidiana al norte del paralelo 38.

*Federico Martín*

*Vení, vení pasá. Esto es No-ficción, el podcast de libros de Penguin Random House Grupo Editorial.*

*Miranda Carrete*

*Gracias por acompañarnos.*

*Federico Martín*

*En No-ficción leemos con vos.*

*Miranda Carrete*

*Te invitamos a descubrir nuevos mundos.*

*Federico Martín*

*Un viaje sin escalas por de la mano de los autores más reconocidos.*

**Miranda Carrete**

**Hoy: *En Corea del Norte*. Un libro de Florencia Grieco. Publicado por Editorial Debate.**

Track 1 – Lectura - Fragmento Capítulo “Pekín. Extraños en un tren”.

**Florencia Grieco:** *«El primer norcoreano que conocí era espía. No me pregunten su nombre verdadero porque no lo sé ni quiero saberlo. Solo conozco su «nombre inglés», el nombre de fantasía, para ser más precisos, con que muchos jóvenes asiáticos se rebautizan cuando salen al mundo: Alex Lee.*

*No adiviné que era un enviado de Pyongyang hasta mucho tiempo después, pero eso no le quitó emoción a nuestro encuentro a bordo del único tren que llega a Corea del Norte. Yo viajaba sola, o eso creía, desde Pekín para pasar diez días en la capital de aquel país hermético y desconocido que ganó por mérito propio el mote de «reino ermitaño»; mi soledad en aquel tren era excepcional, una redundancia en un viaje que hacen solo cuatro mil occidentales por año. [...] Los extranjeros no tienen otra opción que hacer un tour cerrado, organizado con mano férrea por el gobierno norcoreano y contratado a través de una de las pocas agencias externas autorizadas a trabajar en el país. [...] Para los turistas chinos el traslado es un proceso amable y accesible en el que ni siquiera necesitan cambiar su moneda. Para quienes llegamos de otros continentes, en cambio, el viaje es más político que turístico. Ningún occidental planifica unas vacaciones norcoreanas, a menos que quiera conocer en carne propia cómo es la vida en el único país del mundo donde la Guerra Fría parece seguir su curso imperturbable, como si el Muro de Berlín no se hubiese desplomado con menos explosiones que gemidos. La terca realidad del país no defrauda ninguna expectativa. En Corea del Norte nadie pasea ni se entrega despreocupadamente al ocio en cualquiera de sus formas, ni siquiera los visitantes. Después de todo, nadie está ahí para distraerse o disfrutar el tiempo libre. [...] Para mí, como para casi todos los extranjeros, llegar a Pyongyang significaba ir antes a Pekín, quedarme ahí, aceptar su mediación obligada y entrar poco a poco en la órbita norcoreana. Hacer un viaje dentro de otro viaje. China no era una escala ni una zona de transición. Se imponía, se entrometía, hacía de filtro, de garantía. Me obligaba a detenerme y esperar. Era el primer signo de que llegar hasta Corea del*

*Norte iba a ser, en más de un sentido, un viaje por aproximación, lleno de controles y desvíos, en el que nada era exactamente lo que parecía. Esa singularidad, como todas las apariencias en Corea del Norte, donde cada capa de pintura esconde otra capa de pintura que esconde otra capa de pintura, no terminaba ahí. El viaje me exigía, además de un pacto de sumisión, un acto de fe ciega: ir a Pekín sin tener el pasaje ni la visa norcoreana, dos trofeos turísticos que solo iba a recibir de manos de la agencia el día de mi partida hacia Pyongyang».*

## **Federico Martín**

**Florencia Grieco viajó dos veces a Corea del Norte, conoció la capital y recorrió el interior durante un mes, incluyendo la infranqueable frontera con Corea del Sur y la ciudad de Rason, una zona especial con reglas que no rigen en el resto del territorio y que está vedada a los propios norcoreanos.**

**Pero... ¿cuál fue el motivo por el que decidió escribir sus crónicas de viaje?**

Track 2 – Entrevista

**Florencia Grieco:** *«[...] El primer viaje que yo hice este que fue en 2015 fui con un interés personal, no fui con ninguna motivación de ningún tipo. No me mandó ningún medio, no pensaba escribir nada. Simplemente quería conocerlo y era algo privado. Yo quería saber cómo era esa país que tanta curiosidad me causaba y tan raro resultaba. Cuando volví de allá, que la verdad fue una experiencia totalmente diferente a cualquier otra que tuve y probablemente que tendré. Es un viaje que no tiene nada que ver con un viaje regular que uno puede hacer a cualquier lugar del mundo porque además de viajar en el espacio, uno realmente viaja en el tiempo por ir a Corea del Norte. Es lo más parecido a tomar... a subirse a un cápsula del tiempo y viajar a la Guerra Fría, quizás a los años '80 [...] Dos meses después viajé a Corea del Sur y en Corea del Sur visité la frontera entre las dos Coreas, que es una frontera que no se puede cruzar. Uno desde Corea del Sur no puede cruzar la frontera de Corea del Norte y desde Corea del Norte no se puede cruzar y entrar en Corea del Sur. Está prohibido. No se puede hacer, está militarizado. Es una zona que uno puede conocer de un lado o del otro. Y yo la había conocido de los dos*

*lados. Y con muy poco tiempo de distancia. [...] Y lo que me terminó de decir fue que en Corea del Sur, mi interpreté una chica coreana, en un momento miró las fotos porque sabía que yo había ido al Norte y me pregunta con cierta timidez y cierta incomodidad incluso, porque es un tema difícil para los coreanos hablar porque hay muchas familias que quedaron separadas por la guerra, entonces es muy doloroso. No hay ironías, no hay chistes cuando se habla de la separación de las dos Coreas. Y esta chica que tendría 30, 35 años en un momento mira las fotos y me dice: "te puedo hacer una pregunta", sí claro le digo yo. Las que quieras. "¿Somos muy diferentes?" [...] Y me emocionó porque me pareció muy impresionante que alguien no supiera cómo eran personas con las que hace 70 años... ellos nunca vivieron otra situación pero sus abuelos sí y hoy no tienen ni idea de cómo se vive. [...] Corea del Norte, si bien está en un proceso de cierta modernización vive casi en la Guerra Fría y Corea del Sur es un futurismo tecnológico que está en el otro extremo...».*

## **Miranda Carrete**

**Con veintiocho años, la edad dorada en que las ejemplares mujeres coreanas deben casarse y formar una familia por indicación expresa de Kim Il Sung, mi guía trabajaba doce horas diarias para la KITC, la agencia estatal de turismo de Corea del Norte, descansaba un día cada ocho y seguía viviendo con su madre, que la esperaba cada noche con la ropa limpia y le exigía que encontrase un marido de buen pasar que hiciera de ella un ama de casa antes de cumplir treinta. Las tradiciones todavía mandan en los hogares del país y el hombre codiciado por las jóvenes solteras sigue siendo aquel que cumple los tres requisitos del comunista prometedor: servicio militar destacado, educación universitaria completa y membresía del Partido. En los años ochenta se sumaron a esas filas los diplomáticos y los marineros, hombres con acceso regular a divisas, y en los noventa ganó terreno una virtud capitalista que iguala a los candidatos norcoreanos con los de cualquier otro lugar en el mundo: tener dinero. Los extranjeros están descartados; los matrimonios internacionales son ilegales.**

La señorita Yu no iba al cine, ni siquiera a una sala de karaoke ni a jugar al bowling ni a tomar una cerveza, pasatiempos obligados para conseguir una cita amorosa en Pyongyang según la moral conservadora que manda en el país y que explica la ausencia de infraestructura romántica. No hay bares ni hoteles por hora ni cines clandestinos para los enamorados, solo las colinas del parque y la ribera del río para pasear a la vista de todos.

Los guías, garantes de un turismo sin sobresaltos, forman parte del exclusivo grupo de norcoreanos que pueden relacionarse libremente con extranjeros. Y aunque muy pocos salieron alguna vez del país, tienen uno de los empleos más codiciados por los jóvenes, el primer escalón para conseguir lo que está fuera del alcance de los ciudadanos comunes: viajar a otras ciudades, estudiar inglés, recibir propinas en dólares, comprar ropa importada, acumular regalos del remoto mundo exterior.

Al ver a la señorita Yu resultaba difícil creer que su aspecto de mujer independiente hubiese sido considerado una afrenta ideológica años atrás.

Track 3 – Entrevista

**Florencia Grieco:** «[...] Mi decisión de viajar a Corea del Norte en realidad empezó por pura curiosidad y empezó hace 10 años, más o menos en 2008, cuando hacía 2 años que Corea del Norte había hecho el primer ensayo nuclear por lo que se convirtió en este país tan conocido y tan amenazante. Más allá de esa curiosidad inicial, por ese país muy anómalo, muy raro, del que se conocía muy poco, del que sólo se sabía que tenía un líder que en ese momento era el padre del líder actual [...] y en ese momento me causaba curiosidad, pero era algo muy raro, mucho más raro que ahora que Corea del Norte está más presente en todos lados e incluso en Argentina. En aquel momento era un país extraño, atípico con comportamientos anómalos y empezaba a resultar preocupante. [...]

La profesión periodística no se puede ejercer desde allá, más que en algunas situaciones esporádicas, pero uno cuando hace un viaje no puede reportar, no puede hacer ningún tipo de pesquisa sino simplemente está invitado como turista a

*recorrer lo que en principio el gobierno quiere mostrar. [...] Me encontré con que lo que mostraban era tan sorprendente como lo que seguramente ocultan: todo el culto a los líderes, la vida cotidiana todo eso está expuesto para el extranjero que viaja al país y eso se puede ver. Y si bien yo hubiese querido ver mucho más, todo lo que pude ver y experimentar y vivir fue mucho más de lo que hubiese esperado. Yo creía que iba a ver menos, que iba a poder conocer menos y tanto en Pyongyang, donde vive la élite, porque en Pyongyang viven las familias que siempre fueron, históricamente, leales al régimen: una ciudad muy homogénea de gente con muchos privilegios y a los mejores servicios y a los mejores productos. Todo lo mejor que está en el país está en Pyongyang. Cuando salí de Pyongyang y fui al interior que es una excursión que muy pocas personas hacen, y de hecho en algunos lugares formé parte del grupo con los primeros occidentales que entraban a ese lugar, en el interior vi cosas que no hubiese pensado como ver pobreza. No pensé nunca que Corea del Norte iba a mostrar pobreza. Pude parar en una casa de familia, que si bien es una casa de familia autorizada por el gobierno, es una casa de familia, viven norcoreanos, no comunes y corrientes porque era una casa más linda que la media, pero pude ver cómo vivían algunos norcoreanos y eso siempre es interesante porque en general de Corea del Norte sólo se conoce algo de los líderes y algo del programa nuclear y algo de derechos humanos, pero en general no sabemos cómo viven las personas y muchas veces nos olvidamos que hay personas y viajar a Corea del Norte, por lo menos en mi intención era recuperar un poco ese factor humano que existe, que es interesante y que el día que no existan más los Kim (que es la familia gobernante, la dinastía gobernante), esas personas van a seguir estando ahí. Entonces me parecía interesante conocerlos y la única forma de conocerlos la verdad es ir».*

## **Federico Martín**

**En abril de 1972, para festejar sus sesenta años de vida, Kim Il Sung mandó construir una réplica de sí mismo de veinte metros de altura bañada en bronce, que fue emplazada en la colina principal del parque Mansu. Cuando su hijo Kim Jong Il murió en 2011, el estudio de arte Mansudae recibió otro encargo de igual envergadura: fabricar una reproducción dorada del segundo**

líder y retocar la del primero para que se viese menos juvenil pero más sonriente.

Los dos Kim quedaron tan perfectos como puede ser perfecto el arte oficial en Corea del Norte, es decir, ostensiblemente falso pero sin fallas visibles. Con sus mejillas esponjosas apenas arrugadas por las sonrisas paternales, los pliegues de los abrigos sacudidos por un viento eterno, los dientes parejos protegidos por labios carnosos y las cabelleras abundantes peinadas pelo por pelo, las estatuas gigantescas muestran la mejor cara de los líderes muertos. No dan indicios del tumor en la nuca de Kim Il Sung, que creció hasta alcanzar el tamaño de una pelota de tenis y le provocó la muerte en 1994, a los ochenta y dos años, y exhiben a un Kim Jong Il con una altura y una bonhomía que no conoció en vida.

Track 4 – Entrevista

**Florencia Grieco:** «Kim Jong Un está haciendo algo que es interesante, no quiero decir que sea bueno pero es interesante que es que está modernizando Corea del Norte para lo que son los parámetros de Corea del Norte. Tiene algunos elementos que para como vivían los propios norcoreanos son un cambio y el cambio en Corea del Norte por lo general es interesante y yo diría que bienvenido porque durante 70 años tener una misma familia, por eso yo digo que es una dinastía comunista porque es un país comunista formalmente pero gobernado por una familia como si fuese una monarquía por decirlo de algún modo. Quiero decir el poder pasa de padre a hijo. El fundador de Corea del Norte fue Kim Il Sung que es el abuelo de Kim Jong Un. Después cuando murió pasó a gobernar Kim Jong Il que era el padre y cuando murió Kim Jong Il pasó a gobernar Kim Jong Un. Desde que asumió Kim Jong Un desarrolló una especie de política propia que se basa en dos pilares: el programa nuclear y el desarrollo económico. El programa nuclear porque consideran los norcoreanos que es la única forma de que el mundo los respete y no los invada. Corea del Norte y en general Corea tiene una historia marcada por las invasiones y por lo que ellos denominan los imperialismos, porque fue desde principios del siglo XX y hasta la segunda guerra una colonia japonesa. Entonces Japón es el primer

*enemigo. Cuando pasó eso los aliados se dividieron la península, la Unión soviética se quedó con el Norte y Estados Unidos con el Sur, después fue la guerra. Estados Unidos, Corea del Sur y sus aliados en guerra con Corea del Norte apoyada por la Unión Soviética y China, eso llevó a la división de la península pero siempre Estados Unidos quedó como el poder imperialista que acecha y que quiere quedarse con el Norte. La idea de los imperios está todo el tiempo mirándolos. El mundo nos quiere invadir. El extranjero es un enemigo, está muy presente en la historia y en el imaginario coreano. El programa nuclear es de algún modo, está montado para esa historia de los norcoreanos y Kim Jong Un, el líder actual hizo de ese temor [...] una buena base de apoyo para el programa nuclear. Los norcoreanos están muy orgullosos del programa nuclear porque por un lado los pone dentro del club internacional de los pocos países que tienen poder nuclear [...] y por otro lado Kim Jong Un está haciendo algo que su padre no hizo que es decidir que el país se tiene que desarrollar económicamente. [...] y está llevando a Corea del Norte a un nivel mundial que siempre quiso que es que Estados Unidos le de la mano es pura legitimidad para Kim Jong Un, los encuentros con Trump son pura legitimidad para Kim [...] es mucho más que un dictador. Es el heredero de una dinastía que inventó un país».*

## **Federico Martín**

**La creación de la República Popular Democrática de Corea, el nombre oficial del país, se completó en 1948 y se oficializó el 9 de septiembre de ese año, prácticamente al mismo tiempo que la República de Corea nació en el sur.**

**Kim empezó a planear casi de inmediato el avance militar sobre la frontera que en 1950 derivó en la Guerra de Corea, tres años de enfrentamientos en los que murieron al menos dos millones y medio de personas. Los años de posguerra no fueron solo de reconstrucción.**

**A mediados de los cincuenta empezaron también las purgas masivas, la eliminación literal de los rivales políticos de Kim Il Sung y el diseño de una nueva estructura social.**

La familia Kim ocupó los escalones más altos, seguida por los descendientes de los guerrilleros anti japoneses que habían luchado con Kim y de los líderes militares que habían comandado las fuerzas durante la guerra con el sur. Miembros de la resistencia, exiliados, héroes de guerra, los nuevos privilegiados debían tener credenciales nacionalistas immaculadas.

Track 5 – Entrevista

**Florencia Grieco:** «[...] Corea del Norte tiene esa particularidad que es, haciendo a un lado por un momento todo lo que tiene que ver con los derechos humanos y el programa nuclear es una cápsula del tiempo porque es estar desconectado, la lógica y el lujo es de los años '80, entonces esa nostalgia que tiene ahí se vive. Ese elemento también es un poco fascinante. Y Corea del Norte ejerce ese efecto un poco enloquecedor. Uno sabe que es un país malo y a la vez tiene un montón de elementos que son fascinantes y muy atractivos. [...] Y porque uno se puede ir. Puede disfrutar de todos esos elementos raros porque se puede ir. Si uno no tiene la opción no, porque además no tiene con qué compararlo. Y eso le pasa a la mayor cantidad de los norcoreanos que básicamente no pueden salir del país y que no pueden elegir otra cosa y que no conocen otra cosa porque están gobernados hace 70 años por la misma familia y sólo conocen lo que esa familia les dio y les dijo».

XF [Transición]

**Miranda Carrete**

Hacemos una pausa. ¿Sabes qué es un audiolibro? Es un libro que podés escuchar. El mismo libro que lees en papel, pero leído por un locutor para que lo puedas disfrutar mientras haces otra cosa. Por primera vez podrás leer cuando manejes tu auto, cuando lavas los platos o cuando prepararás la valijas para un viaje exótico.

No ficción te ofrece 20% de descuento en la compra de tu primer audiolibro. Solo ingresa en audioteka.com, audioteka con ka, elegí cualquier libro de Penguin Random House e ingresa el código “noficcion” (todo junto). Te dejamos los links en la descripción de este episodio.

Listo, nunca pares de leer.

## XF [Transición]

Track 6 – Lectura - Fragmento Capítulo “Pyongyang. Tener y no tener”.

**Florencia Grieco:** «[...] Me despertó la música sepulcral de un coro a las seis menos diez de la mañana. Abrí los ojos y miré alrededor. No sabía dónde estaba. La habitación de hotel no ofrecía pistas ni sosiego a mi mente confundida, pero la respuesta estaba servida junto a mi cama de una plaza. Dispuestos como en un quirófano sobre la mesa de luz, un mueblecito laqueado color ciruela con comando de luces y radio a perilla, había un teléfono de línea Telic modelo 286, un control remoto de la marca china Konka y un folleto de dos hojas que hacía de mapa: la guía de llamadas internacionales de Pyongyang.

Miré el taco de hojas sostenido unos centímetros más arriba por una varilla de pino atornillada a la pared. Era el año 104. La noche anterior, al salir de Pekín, el almanaque chino decía «2015», pero esa convención no tenía valor al otro lado de la frontera. Allí marcaba el paso de los días el calendario Juche, una creación plenamente norcoreana que fija el inicio de los tiempos en 1912, el año en que nació Kim Il Sung, abuelo de Kim Jong Un y «Presidente Eterno» de Corea del Norte.

El 8 de julio de 1997, exactamente tres años después de la muerte del fundador del país y de la dinastía que lo gobierna desde 1948, su hijo y sucesor, Kim Jong Il, declaró aquel año excepcional, 1912, como el año uno de la eternidad norcoreana. No había nada antes. El tiempo había nacido con la llegada al mundo del primer Kim».

### **Federico Martín**

**La conexión a Internet se interrumpe al cruzar la frontera desde China y vuelve a captarse, débil, agónica, solo al llegar al límite con Corea del Sur. Puertas adentro, los norcoreanos apenas pueden navegar por la intranet, un sistema cerrado de veinticuatro sitios web desarrollados y controlados por el Estado al que solo se accede desde las bibliotecas públicas y las casas de estudio.**

**Si quisiesen perder el tiempo también podrían ver alguno de los canales oficiales de televisión o escuchar la radio para entretenerse, pero la variedad**

no es el fuerte de los medios de comunicación norcoreanos: desde los años sesenta está prohibida la venta de aparatos de radio con dial libre. Solo están permitidos aquellos fabricados especialmente por el régimen, con el dial fijo en la emisora oficial.

Internet no es la única distracción ausente: en Corea del Norte tampoco hay publicidad comercial, solo propaganda política. Los únicos anuncios que se ven en las veredas, en las entradas de las fábricas, a los costados de las rutas, en las paredes de los edificios oficiales, son inmensos carteles en color con viñetas revolucionarias y frases pintadas a mano en rojo que, según las circunstancias, pueden instar a los ciudadanos a trabajar con más empeño ante la inminencia de un aniversario, a duplicar las cuotas de producción fijadas por el Estado para ese año o a superar gloriosamente las penurias ocasionadas por las inundaciones.

Track 7 – Entrevista

**Florencia Grieco:** «[...] Lo que más me sorprendió de Corea del Norte fue primero lo primero que vi, literalmente. Que fue el campo norcoreano y después las afueras de Pyongyang. Y me llamó la atención porque era bello. Era algo que yo no me esperaba ver en Corea del Norte y probablemente nadie que viaja a Corea del Norte espera ver. Yo esperaba ver un país gris de cemento, muy pobre, que es pobre, pero no es decadente. Esperaba ver edificios derruidos mal pintados y sin embargo Pyongyang es una ciudad de colores. Los edificios son rosas, amarillos, celestes, naranja. Parece una película de Wes Anderson. Uno siente que está en un lugar irreal. Y el campo es muy prolijo. Si bien es muy poco mecanizado y no tiene un desarrollo que pueda tener una producción agrícola suficiente para atender bien las demandas de su propia población es bello en el sentido estético. [...] Entonces la primera impresión que tuve es esto es más lindo de lo que yo hubiese pensado. [...] Eso fue lo primero que me impresionó pero después hubo otras cosas menos visibles menos impactantes en lo inmediato [...] entre ellas el hecho de estar desconectado. De no saber lo que pasa en el resto del mundo mientras uno está allá. Que es muy impresionante porque internet se convirtió en el algo muy común

*para cualquiera de nosotros y sin embargo allá la lógica que reina es más del siglo XX. Cuando se llega a la frontera desde China y uno atraviesa la frontera con Corea del Norte la señal se corta. Se corta cuando se cruza esa línea imaginaria y de verdad no hay más internet. [...] Y a la vez es interesante porque esa desconexión hace que ellos tampoco sepan lo que pasa afuera. Algunos sí en Pyongyang sí porque Pyongyang está un poco más conectada y tiene más acceso. No hay internet pero tiene un poco más de influencia, sobre todo de China, pero en general no saben en detalle lo que pasa en el mundo. Saben quién gana el mundial de fútbol, pero el fútbol y el deporte en general son inofensivos pero en otros términos la información está controlada por el Estado. [...] Ese creo que es uno de los elementos que más esfuerzo nos exige y que más interesante resulta».*

## **Federico Martín**

**Aislada del mundo, Corea del Norte se presenta como un destino errático. Su control social, resulta polémico o al menos inquietante para quienes vivimos en un mundo globalizado.**

**¿Cómo será el día en el que los coreanos volverán a tener una única península? ¿Seremos testigos de tal hazaña? Más tarde o más temprano los norcoreanos conocerán la vida que existe fuera de sus condenados límites geográficos. Mientras tanto, y de la mano de Florencia Grieco recorreremos los detalles de un país que se quedó en el tiempo.**

## Track 8 – Entrevista

**Florencia Grieco:** *«[...] Muchas veces me preguntaron si volvería a Corea del Norte después del libro y ahí mi respuesta es doble, una es la parte del deseo y otra es la realidad. En términos del deseo a mi me gustaría volver porque creo que hay muchas cosas para ver [...] porque me parece un fenómeno y una de la principales anomalías del planeta. Me gustaría volver, eso no quiere decir que pueda volver. Es probable que después de este libro yo no pueda volver nunca, porque ellos no aceptarían que no volviera, creo que yo no me sentiría cómoda volviendo, básicamente porque en general para los que gobiernan Corea del Norte toda cosa*

*que no sea propaganda es mal vista. Es alguien que está hablando mal del país que le quiere hacer un daño al país. Y yo creo que para los norcoreanos, digamos para el ciudadano medio que no está acostumbrado a leer nada que no sea alabanzas a los líderes y que no sea propaganda cualquier cosa que critique su país tampoco le gustaría, no les caería bien. Sentirían que es alguien hostil ante el que ellos se abrieron y que es casi como... cómo escribe mal de los nosotros y hace eso cuando nosotros le abrimos la puerta de nuestra casa. [...] Dudo que les pueda caer bien, justamente porque nada que no sea propaganda en sí es bien vista. Yo creo que no lo tomarían bien si pudieran acceder al libro, lamentablemente las personas comunes no van a acceder nunca a un libro así. Sólo podrían acceder las personas del gobierno y a ellos claramente nunca les va a caer bien un libro que no dice simplemente que son un país maravilloso».*

## **Miranda Carrete**

**Florencia Grieco estudió Ciencia Política en la Universidad de Buenos Aires y cursó una maestría en Relaciones Internacionales en la Universidad de Bologna, Italia.**

**Trabajó como editora de la sección Mundo en los diarios Crítica de la Argentina y Página/12; escribió para las revistas Página/30, Ego y XXIII; estuvo a cargo del lanzamiento y la edición general de Infobae América e integró el equipo editorial de la revista latinoamericana Nueva Sociedad.**

**Fue copywriter para Unilever Global, traductora para The Wall Street Journal Americas, editora de publicaciones de la Comisión Europea y consultora del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).**

## **Miranda Carrete**

**Hoy leímos: *En Corea del Norte*. Un libro de Florencia Grieco. Publicado por Editorial Debate.**

**Federico Martín**

**No te olvides. Con el código “noficcion” conseguí un 20% de descuento en todos los audiolibros de Penguin Random House disponibles en la tienda Audioteka. Audioteka con k. Probalo y no pares de leer.**

**Federico Martín**

**Si te interesó esta propuesta, también te recomendamos:**

**Leonardo da Vinci de Walter Isaacson. Basándose en las miles de páginas de los cuadernos manuscritos de Leonardo y nuevos descubrimientos sobre su vida y su obra, Walter Isaacson teje una narración que conecta el arte de da Vinci con sus investigaciones científicas, y nos muestra cómo el genio del hombre más visionario de la historia nació de habilidades que todos poseemos y podemos estimular.**

*Miranda Carrete*

*¡Encontralos en todas las librerías o hacé clic en la descripción de este episodio y compralos ahora mismo!*

*Recordá suscribirte a No ficción en tu app de podcasts favorita para no perderte ningún episodio.*

*Federico Martín*

*Una realización de Tristana Producciones y Mariano Pagella.*

*No ficción es una producción original de Penguin Random House Grupo Editorial.*